

# EMISFÉRICA

## **Encuentro de arte-acción Norogachi 2008: *Performacear o morir* Por qué, para qué y para quién performacear**

**Gustavo Álvarez Lugo**

**Norogachi, México, 2008.**

En el norte de México, existe una etnia que se resiste a morir pese al empuje de occidente. Se les conoce como *Rarámuris*, y de acuerdo a su cosmovisión encuentran un estrecho sentido entre sus danzas y el orden del mundo, así que para ellos resulta de suma importancia celebrar. Ya que en su cotidianidad hay pocos motivos para hacerlo, disfrutaban al máximo los momentos que han catalogado como exclusivos para este fin. Uno de ellos es la semana santa, y celebrarla para ellos es hacerlo de una forma activa; de esta manera sienten que en sus manos está el poder de ejercer influencia sobre lo cotidiano, extender mediante estas manifestaciones una plegaria para que todo siga funcionando y con suerte mejore. De esta manera la invitación se abre para todos aquellos que deseen acompañarlos a celebrar, al mismo tiempo participando con las intenciones positivas que cada uno de nosotros trae a esta participación, y celebrando el hecho de seguir en la acción.

### **El concepto**

Considero que las acciones performativas son propias del género humano, que cada grupo ha encontrado mediante estas acciones la posibilidad de acercamiento con su entorno, de obtener favores de él, de rendirle tributo mediante el ritual. En este contexto, las posibles proto-acciones performativas ahora instauradas en el orden de lo artístico, de lo estético, se referían a algo más amplio, significativo y de mayor repercusión e importancia para todos los que lo vivían. Estar en una manifestación de estas magnitudes marcaba a los seis participantes; los hacía revivir y sentir que en ellos se encuentra la posibilidad de cambio. Esta relación entre las acciones mismas y su por qué, para qué y para quién, creo que ha venido desvaneciéndose o transformándose con el tiempo. Lo importante es que ahora en pleno siglo veintiuno contestar a esto parece tomar sentido.

### **El encuentro**

El encuentro *Performacear o morir* fue producto de un año de investigación y colaboración intercultural. Desde mi perspectiva como organizador del evento y como vínculo entre los Rarámuris y los demás artistas de performance que decidieron venir al encuentro, la motivación fue construir un puente entre diferentes cosmovisiones. Para los artistas, algo fundamental es el respeto por las tradiciones y costumbres del pueblo Rarámuri, ya que la consigna principal es la de no interferir sino más bien de acompañarlos y aprender. Participamos con los Rarámuris en momentos importantes como la ceremonia de pintura corporal de los pascoleros (danzantes que cierran la celebración de semana santa); bebimos tesguino (bebida tradicional de fermento de maíz); platicamos y presenciamos la danza al calor de la fogata. Las acciones estaban

destinadas para un espacio-tiempo que no interfiriera con el tiempo Rarámuri, de manera que se decidió que se realizarían al terminar de su ciclo festivo y en otro lugar.

Para los performances se propuso a los participantes una metodología de realizar una acción introspectiva (donde no se encuentra el juicio del espectador, donde no está el ojo de la cámara registrante, donde la acción se recicla al interior y extiende un diálogo con el espacio, lo que implicaba realizarla en soledad), y una acción reflexiva (la realización de las mismas acciones que se realizaron en soledad, pero ahora con el público y motivando el registro de la acción en el mismo paraje). Dentro de las acciones estuvieron presentes objetos simbólicos, austeros, simples pero cargados de potencialidad significativa. Se presentó un performance grupal por etapas en el cual se mezcló lo visceral, intelectual, sentimientos, emociones— todo esto para despertar los sentidos de los presentes, motivarlos a la acción viva, y desparasitar al cuerpo con la posibilidad del estremecimiento.

Para finalizar, considero que la frase “Performancear o morir” no es solo un slogan, sino la invitación para hacer un acto auto-reflexivo e ir hacia aquello que tal vez nos llevó por primera vez a estar dentro del mundo del performance—lo que hay detrás de todo esto desde el punto de vista personal y volitivo, que nos motiva a seguir realizando acciones. Tal vez por algunos momentos sea benéfico para el performance quitarlo de todo embalsamamiento artístico, desnudarlo, y desnudarnos todos aquellos que realicemos performance, con la intención de saber qué nos motivó en primera instancia a realizarlo. Tal vez algunos encontraremos que no fueron los festivales, ni los congresos, ni el título de performance artist; tal vez al igual que nuestros antecesores nos sentíamos con el poder de influenciar en alguien, cambiar algo. Es decir que nuestras representaciones no se quedaran en el orden del juicio estético, producto de un arrebatamiento por la verdad de lo que implica ser arte, sino que tuvieran como centro ser productoras de un cambio en el cosmos, teniendo confianza en que el performance (el arte) pueda salir del ámbito meramente estético para convertirse en un catalizador de la vida cotidiana tal como lo hacen y piensan los Rarámuris, al bailar y saber que por medio de esta acción están asegurando el orden universal.